

# ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL Y MEDIÁTICA (ALFIN/AMI) en bibliotecas universitarias



## Principios, evolución y contexto

*Se ofrece en este artículo una visión general de los principios, evolución y contexto de la alfabetización mediática e informacional en las bibliotecas universitarias, así como del papel fundamental que juegan como formadores los profesionales que trabajan en ellas. Se trata, por tanto, de una propuesta de síntesis del camino recorrido por la ALFIN/AMI en la Educación Superior; una invitación al debate y a concretar acciones y programas en nuestras bibliotecas.*



definió como “competente en información” a aquel que sabe “reconocer cuando la información es necesaria y tiene la capacidad de localizar, evaluar y usar de forma efectiva la información que se requiere (...). La gente preparada en este aspecto es, finalmente, la que ha aprendido a aprender. Saben cómo aprender porque saben cómo se organiza la información, cómo encontrarla, y cómo usarla de forma que otros puedan aprender de ellos”.

Observamos cómo en esta primera definición aparecen ya conceptos que se desarrollarán más tarde en relación con la ALFIN: “aprendizaje autónomo” y “aprendizaje a lo largo de la vida”.

### Iniciativas de ACRL y SCOUNL

El año 1998 supone un hito, tanto por la fundación en EE.UU. del *Institute for Information Literacy* de la *Association of College & Research Libraries* (ACRL), presidido por Cerise Oberman, como por la edición, también en el país norteamericano, de las *Information Literacy Standards for Student Learning*, primera propuesta normativa, a la que se sumaría en 1999 en el Reino Unido el informe de SCOUNL en el que la *Society of College, National and University Libraries* define el modelo de “siete pilares de alfabetización informacional”, actualizado en 2011, y adaptado posteriormente a “las lentes” de la alfabetización digital (2016)<sup>2</sup>.

### Marco para la alfabetización informacional en Educación Superior

Continuando con la evolución histórica del concepto en el ámbito internacional, resulta imprescindible mencionar el *Framework for Information Literacy for Higher Education* (ACRL/ALA 2000), posteriormente revisado y actualizado en 2016<sup>3</sup>. Este “marco” define la ALFIN como “un conjunto de competencias integradas que abarcan el descubrimiento reflexivo de la información, la comprensión en torno a cómo se produce y se valora la información, y el uso de la información para la creación de nuevo conocimiento y para participar éticamente en comunidades de aprendizaje”.

*La ALFIN/AMI se convierte así en un terreno de juego transversal en el que profesionales de las bibliotecas, del ámbito educativo e institucional pueden y deben confluir, aportando su experiencia y esfuerzo desde perspectivas complementarias.*



*Biblioteca General de la UMA.*



Unos años después, la ALA publicará *Media Literacy in the Library: a guide for practitioners* (2020), una guía práctica en la que se ofrecen “recursos e ideas para planificar programas y actividades de formación en competencias mediáticas”.

### UNESCO e IFLA: Declaraciones, Reuniones y Documentos

El papel de la UNESCO y de la IFLA en la evolución de la ALFIN/AMI, incluida su repercusión en el ámbito universitario, es importante, de ahí que incluyamos aquí algunas de sus actuaciones.

La *Reunión Internacional de Expertos* auspiciada por UNESCO en septiembre de 2003 tuvo como resultado la *Declaración de Praga*, donde se propuso la inclusión de la ALFIN dentro de la Década de la Alfabetización de las Naciones Unidas (2003-2012), sentando unos principios básicos para la ALFIN. La propia UNESCO puso en marcha un conjunto de *Talleres de Formación de Formadores*, a nivel internacional, uno de ellos, en el que tuvimos la oportunidad de participar, se celebró en Granada y Sevilla, en octubre de 2008.

Posteriormente se publicó *Alfabetización mediática e informacional: curriculum para profesores* (2011), en noviembre de 2013 la Comisión de Información de la UNESCO aprobaba las *Recomendaciones sobre Alfabetización Informacional y Mediática de IFLA*<sup>4</sup>, y en 2017 las *5 Leyes de la Alfabetización Mediática e Informacional*<sup>5</sup>.

Para la UNESCO, la ALFIN/AMI incluye tres tipos específicos de alfabetización:

- La alfabetización informacional, que comprende las competencias para definir y articular necesidades de información; localizar, evaluar y organizar la información; hacer un uso ético de la misma y comunicarla apropiadamente.
- La alfabetización mediática, centrada en la adquisición de las competencias para entender el papel y las funciones de los medios en las sociedades democráticas, así como las condiciones bajo las cuales los medios pueden cumplir sus funciones; evaluar de una manera crítica el contenido de los medios y sus funciones; comprometerse con los medios y la participación democrática y disponer de las destrezas para producir y distribuir contenidos propios.

- La alfabetización digital, que supone la competencia en tecnología digital, herramientas de comunicación o redes para localizar, evaluar, usar y crear información. Incluye la habilidad de leer e interpretar los medios, reproducir datos e imágenes a través de la manipulación digital y evaluar y aplicar el nuevo conocimiento obtenido en entornos digitales.



Las 5 leyes de la AMI.

Otras manifestaciones públicas importantes han sido la *Declaración de Alejandría* sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida (2005), la *Declaración de Toledo* sobre alfabetización informacional “Bibliotecas por el aprendizaje permanente” (2006), la *Declaración de La Habana* (2012) y la Declaración de Lyon (2014) sobre acceso a la información y el desarrollo.

La IFLA en 2016 publicó un análisis sobre cómo las bibliotecas contribuyen al logro de los ODS de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, promoviendo “la alfabetización universal, incluyendo la alfabetización y las habilidades digitales, mediáticas e informacionales, con el apoyo de personal especializado”. Posteriormente, aprobó la *Declaración sobre alfabetización digital* (agosto, 2017), y participó en la *UNESCO Global Media and Information Literacy Week* (octubre 2020) en las que

destacaba el importante papel de las bibliotecas en la alfabetización mediática e informacional.

## CILIP y el Information Literacy Group

Terminamos este apartado internacional mencionando a la asociación profesional británica CILIP, promotora del *Information Literacy Group*, que publica el *Journal of Information Literacy*, y ha propuesto una definición de "alfabetización informacional" (Sales, 2020) que, por su potencial, reproducimos a continuación:

"La alfabetización informacional es la capacidad de pensar de forma crítica y emitir opiniones razonadas sobre cualquier información que encontremos y utilicemos. Nos empodera, como ciudadanos y ciudadanas, para alcanzar y expresar puntos de vista informados y comprometernos plenamente con la sociedad.

La alfabetización informacional incluye un conjunto de habilidades y capacidades que todas las personas necesitamos para realizar tareas relacionadas con la información: por ejemplo, cómo descubrirla, acceder a ella, interpretarla, analizarla, gestionarla, crearla, comunicarla, almacenarla y compartirla. Pero es mucho más que eso: se refiere a la aplicación de las competencias, las cualidades y la confianza necesarias para utilizar la información de la mejor manera posible e interpretarla de forma juiciosa. Incluye el pensamiento y la conciencia críticos, así como la comprensión de los aspectos tanto éticos como políticos relacionados con el uso de la información".

## ÁMBITO NACIONAL

Para entender el contexto español hemos de partir de la *Declaración de Bolonia* (junio 1999), con la que comienza la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Uno de sus efectos en relación con la ALFIN/AMI es que la Universidad debería de capacitar al estudiante para el aprendizaje autónomo y la formación continua (*Lifelong learning*), formándole en competencias genéricas y transversales (entre las cuales están las informacionales y mediáticas). A partir de ahí, cobra fuerza un modelo de biblioteca universitaria, que se irá configurando en la década siguiente, como Centro (o Servicio,

en el caso de bibliotecas universitarias descentralizadas) de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI).

Además, y ante la ingente cantidad de información (el concepto "infoxicación" lo propone Alfons Cornella precisamente en 1999), se toma plena conciencia de la necesidad de formar, no solo en los recursos bibliográficos propios y en cómo funcionan determinadas herramientas de búsqueda (catálogos en línea, bases de datos bibliográficas, colecciones de revistas electrónicas, etc.), sino en que los usuarios aprendan a determinar qué tipo de información necesitan, sean capaces de seleccionar entre la multiplicidad de fuentes disponibles, de establecer la relevancia de la información encontrada y de usarla eficaz y éticamente. Gómez-Hernández (2000) refleja la situación en esos primeros años, cuando aún no se había fijado el término ALFIN, ofreciendo, además, datos y bibliografía de gran interés para conocer los orígenes del proceso en las bibliotecas universitarias españolas.



Marco de competencia digital para estudiantes de Grado. Adaptación de DIGCOM.

## REBIUN apuesta por la formación en competencias informacionales

Como respuesta a estos retos, las bibliotecas universitarias adaptan y modifican su tradicional "formación en usuarios" con el apoyo de REBIUN, que hizo de la ALFIN un objetivo de la primera de las líneas de su Plan Estratégico 2007-2010, y que se

concretó en la realización en Pamplona de las VI Jornadas CRAI (2008) dedicadas a "Las competencias en información en las nuevas enseñanzas universitarias".

Ya en la década de 2010, la Comisión mixta CRUE-TIC y REBIUN publicó (2012) la edición revisada y ampliada del documento *Competencias informáticas e informacionales (CI2) en estudios de grado* en el que proponían una serie de contenidos comunes para los Programas de formación. Por parte de REBIUN, se impulsaron iniciativas ALFIN de las bibliotecas universitarias, a través de *Workshops* y *Jornadas*, así como del *proyecto CI2*, propuesta de trabajo que tenía como objetivo la incorporación de estas competencias transversales en las universidades españolas, adaptando las competencias informacionales al ámbito digital. A este respecto, resultan de gran utilidad tanto el cuadro-resumen, elaborado por REBIUN sobre la *Definición de competencias informacionales (2014)*<sup>6</sup>, como la documentación de la Línea estratégica 2: Aprendizaje e investigación (CRAI). En el repositorio de REBIUN se ofrecen materiales<sup>7</sup> (videos, presentaciones, cuestionarios) estructurados según la adaptación de DIG-COMP: Marco de competencia digital para estudiantes de grado (2016), que pueden utilizarse como autoformación o ser adaptados por parte de las bibliotecas en sus programas de formación.



Materiales de Jornada CRAI de REBIUN.

### Importante papel del CCB e impulso desde FESABID

Por otro lado, y aunque no se ciña al ámbito exclusivamente universitario, cuando hablamos de ALFIN en España es imprescindible mencionar el trabajo realizado entre 2007 y 2017 por el Grupo de Trabajo de ALFIN del Consejo de Cooperación Bibliotecaria<sup>8</sup>, dependiente del Ministerio de Cultura, y coor-

dinado por Felicidad Campal. A este grupo siguió otro de duración mucho más breve, 2017-2019 (Banco de recursos ALFIN/AMI).

Por su parte, FESABID presentó ya en 2003 la ALFIN como servicio de las instituciones documentales, y en las *Jornadas Españolas de Documentación* de abril de 2005 el área de trabajo sobre usuarios trató sobre ALFIN y brecha digital. En las mencionadas *Jornadas*, en 2009, tuvo lugar un Seminario de Análisis sobre "La ALFIN en el ámbito bibliotecario español".

### El creciente interés por investigar y documentar la ALFIN/AMI

El interés por la ALFIN a partir de los primeros años 2000 es creciente, lo que se refleja en numerosos artículos publicados en revistas como *Anales de Documentación*; *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*; *Educación y Biblioteca*, que dedicó su último número de 2006, coordinado por Felicidad Campal, a la ALFIN, recogiendo las experiencias de diversas bibliotecas universitarias (Sevilla, UPC, La Laguna) y a la experiencia de CRAI en universidades españolas; o el *Anuario ThinkE-PI*, que incluye en esta década diversas aportaciones sobre ALFIN. Por supuesto, también *Mi Biblioteca* se hace eco de este interés, publicando el artículo "Contra la segunda brecha digital: el papel formador de las bibliotecas universitarias" (González Fernández-Villavicencio, 2010). En 2008 María Pinto, Dora Sales y Pilar Osorio publican su libro *Biblioteca universitaria, CRAI y alfabetización informacional*.

Destacaremos, en la última década, el número monográfico (2012) dedicado a la ALFIN publicado por la Revista Española de Documentación Científica, y coordinado por Andoni Calderón; el *Manual para la formación en competencias informáticas e informacionales (CI2)* (2012) publicado por REBIUN; y la tesis doctoral (2013) de Alejandro Uribe, dirigida por María Pinto "Lecciones aprendidas en programas de alfabetización informacional en universidades iberoamericanas. Propuestas de buenas prácticas".

Como ejemplo de dos obras recientes, en las que se aportan perspectivas complementarias desde el ámbito universitario, citaremos el volumen coordinado por Amavizca Montaña (2019) desde la Universidad



Estatal de Sonora (México), en el que se analiza la aportación de la ALFIN para la gestión del conocimiento y el artículo de Alonso-Arévalo & Saraiva (2020) donde se sistematiza la participación de la biblioteca universitaria y del personal bibliotecario en la enseñanza superior a través de la ALFIN.

Como vemos, la ALFIN/AMI se ha consolidado como línea de investigación hasta el punto en que la producción bibliográfica sobre la materia ha llegado a ser, en sí misma, objeto de estudio y análisis en cuanto a sus tendencias y contenidos (Gómez García et al., 2021; Maguiña Ballón, 2021; Ali et al. 2022).

### **Cooperación y colaboración entre bibliotecas universitarias**

La cooperación y la colaboración están en el ADN bibliotecario, y no podía ser menos en el caso que nos ocupa. Por ello, creemos oportuno citar al menos dos ejemplos de cómo las bibliotecas universitarias pueden trabajar juntas para impulsar la ALFIN/AMI.

El primero, la experiencia de colaboración del Grupo UniCI2, formado por las bibliotecas de las universidades de Alicante, Santiago de Compostela, Huelva, Vigo, La Laguna (Tenerife) y Zaragoza, cuyo principal objetivo fue "desarrollar un modelo común de iniciación en formación de competencias informacionales para alumnos de primero de Grado"; el segundo, la cooperación entre las bibliotecas andaluzas que dio como resultado la Jornada de Buenas Prácticas en Alfabetización Informacional<sup>9</sup>, organizada en Málaga por el Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía (CBUA) en septiembre 2015 y que contó con la ponencia inicial de Andoni Calderón-Rehecho y comunicaciones de las distintas bibliotecas.

### **Formar a toda la comunidad universitaria**

Como resultado de todo este proceso, los profesionales de las bibliotecas universitarias han ido integrando, adaptando y ampliando las clásicas sesiones de formación en recursos bibliográficos, hasta convertirlas en cursos y talleres, presenciales, virtuales y en línea, a los que en muchas ocasiones se otorga reconocimiento de créditos ECTS, en el marco de Programas anuales de formación en competencias informacionales y mediáticas. Con frecuencia, estas acciones formativas se incluyen también en otros planes de la universidad, como los de formación de Doctorado y de Personal Docente e Investigador. De esta forma, las acciones AL-

FIN/AMI planificadas, diseñadas y ejecutadas por personal bibliotecario se dirigen a toda la comunidad universitaria, para satisfacer las necesidades específicas de cada grupo o tipología de usuarios (Heredia-Sánchez, 2015).

Las bibliotecas universitarias, sin abandonar totalmente la presencialidad, priorizan la modalidad virtual y en línea, rompiendo barreras espaciotemporales. Se utilizan todos los medios posibles, incluso, de forma emergente, la tecnología móvil (Pinto et al., 2020). Esto permite ofrecer mayor número de acciones formativas que llegan, simultáneamente, a decenas e incluso centenares de personas por lo que, en los últimos años, se ha ampliado de forma significativa tanto la oferta de formación como el número de participantes y los materiales formativos elaborados por las propias bibliotecas<sup>10</sup>.

### **A modo de colofón: la importancia de la innovación**

Los profesionales de las bibliotecas universitarias se responsabilizan de los programas ALFIN/AMI de sus instituciones, se forman permanentemente, investigan y participan en proyectos, con espíritu innovador y adoptando un marcado rol docente (Campal, 2019; Baer 2021), si bien su papel como formadores no siempre cuenta con el suficiente reconocimiento (González-Fernández-Villavicencio, 2016).

Así pues, el personal bibliotecario tiene conciencia de que es su responsabilidad poner medios, facilitar herramientas y crear entornos adecuados para formar personas competentes en información, promoviendo la innovación. Un buen ejemplo de ello es la experiencia piloto de integración de competencias transversales (entre ellas la informacional) en estudios de Grado llevada a cabo en el curso 2021-22 en la ETSI de Telecomunicación de la Universidad de Málaga (Doblas et al., 2022), en la que han participado, mano a mano, Personal Docente e Investigador y Personal de Administración y Servicios, dos de ellos integrantes de la Biblioteca.

La ALFIN/AMI se convierte así en un *terreno de juego transversal* en el que profesionales de las bibliotecas, del ámbito educativo e institucional pueden y deben confluír, aportando su experiencia y esfuerzo desde perspectivas complementarias. La innovación y la creatividad deben estar en la base de esa confluencia (Heredia-Sánchez, 2021). ▀

**Referencias**

- Ali, N., Shoaib, M., & Abdullah, F. (2022). Information literacy and research support services in academic libraries: A bibliometric analysis from 2001 to 2020. *Journal of Information Science*, Febr., 1-14. <https://doi.org/10.1177/01655515211068169>
- Alonso-Arévalo, J., & Saraiva, R. M. (2020). Las competencias básicas en materia de información en el contexto de la universidad del siglo XXI. *Informacion, Cultura y Sociedad*, 42, 153-162. <https://doi.org/10.34096/ics.i42.7428>
- Amavizca Montaña, S. (coord.). (2019). *Alfabetización Informacional para la gestión del conocimiento en la Universidad*. Universidad Estatal de Sonora. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extlib?codigo=828016>
- Baer, A. (2021). Librarians' development as teachers: A survey on changes in pedagogical roles, approaches, and perspectives. *Journal of Information Literacy*, 15(1), 26-53. <https://doi.org/10.11645/15.1.2846>
- Campal, F. (2019). *El bibliotecario docente: ¿formador o aprendiz?* *Biblogtecarios*. <https://www.biblogtecarios.es/felicampal/el-bibliotecario-docente-formador-o-aprendiz/>
- Doblas, M. del C., Cáceres-Cansino, A. M., Heredia-Sánchez, F., Peña-Martin, J. P., García-Berdónes, C., & Trujillo-Aguilera, D. (2022). Colaboración entre PAS y PDI para el desarrollo de competencias genéricas: primeros resultados y lecciones aprendidas. *CUIEET 29 Congreso Universitario de Innovación Educativa en las Enseñanzas Técnicas*, 285-290. <https://hdl.handle.net/10630/24777>
- Gómez García, G., Hinojo Lucena, F. J., Aznar Díaz, I., & Romero Rodríguez, J. M. (2021). Análisis sobre la productividad en torno a la alfabetización informacional en la etapa de Educación Superior. *Texto Livre: Linguagem e Tecnologia*, 14(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=8323383>
- Gómez-Hernández, J. A. (2000). La alfabetización informacional y la biblioteca universitaria. Organización de Programas para enseñar la información. En J. A. Gómez-Hernández (Ed.), *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información* (pp. 157-236). KR. <http://eprints.rclis.org/6717/5/EMPEUIcap4.pdf>
- González Fernández-Villavicencio, N. (2010). Contra la segunda brecha digital: el papel formador de las bibliotecas universitarias. *Mi Biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, 22, 58-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3261030>
- González-Fernández-Villavicencio, N. (2016). El bibliotecario-docente-universitario es un "sin papeles". *Anuario ThinkEPI*, 10, 60-67. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2016.06>
- Heredia-Sánchez, F. (2015). Formando a toda la comunidad universitaria: participación de la Biblioteca en los planes de formación y en los estudios de grado y posgrado de la Universidad de Málaga. *Jornada de Buenas Prácticas en Alfabetización Informacional*. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/10415>
- Heredia-Sánchez, F. (2021). Innovación y alfabetización mediática e informacional (AMI) en bibliotecas. Recursos, propuestas y tendencias. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 36(121), 49-81. <http://dx.doi.org/10.17613/1cxh-eg24>
- Maguiña Ballón, A. A. (2021). Alfabetización informacional en la modalidad blended learning en educación superior. *Biblios: Journal of Librarianship and Information Science*, 79, 43-62. <https://doi.org/10.5195/biblios.2020.859>
- Pinto, M., Fernández-Pascual, R., Caballero-Mariscal, D., & Sales, D. (2020). Information literacy trends in higher education (2006-2019): visualizing the emerging field of mobile information literacy. *Scientometrics*, 124(2), 1479-1510. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03523-4>
- Sales, D. (2020). Definición de alfabetización informacional de CILIP, 2018. *Anales de Documentación*, 23(1), 1-5. <https://doi.org/10.6018/analesdoc.373811>

**Notas**

1. Grupo público de Facebook con más de 14000 miembros: <https://www.facebook.com/groups/347127501985354>
2. Disponible en: [https://www.sconul.ac.uk/sites/default/files/documents/Digital\\_Lens.pdf](https://www.sconul.ac.uk/sites/default/files/documents/Digital_Lens.pdf)
3. Disponible también en español: <https://www.ala.org/acrl/standards/ilframework>
4. Disponible en: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000224273\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000224273_spa)
5. Infografía de las "5 leyes" de la AMI, descargable, en español: [https://webarchive.unesco.org/web/20181203022212/http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/Events/mil\\_five\\_laws\\_spanish.png](https://webarchive.unesco.org/web/20181203022212/http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/Events/mil_five_laws_spanish.png)
6. Disponible en: [https://www.rebiun.org/sites/default/files/2017-11/Definicion\\_Competiciones\\_Informacionales\\_2014.pdf](https://www.rebiun.org/sites/default/files/2017-11/Definicion_Competiciones_Informacionales_2014.pdf)
7. *Competencias digitales. Materiales formativos para estudiantes de grado*. Disponible en: <https://repositoriorebiun.org/handle/20.500.11967/1003>
8. Entre los informes y documentos elaborados por este grupo, destacaremos *Integración de las competencias ALFIN/AMI en el sistema educativo: referencias, contexto y propuestas* (2016). Disponible en: [https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Integracion\\_competencias\\_ALFIN-AMI\\_-\\_sistema\\_educativo.pdf](https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Integracion_competencias_ALFIN-AMI_-_sistema_educativo.pdf)
9. La ponencia inaugural, a cargo de Andoni Calderón, y las comunicaciones de las experiencias de las distintas universidades andaluzas, disponibles en: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/10331>
10. Para las bibliotecas universitarias españolas, pueden consultarse las estadísticas de REBIUN: <https://rebiun.um.es/rebiun/admin/ManageIndicatorsPage>

**Créditos**

**AUTOR:** Heredia-Sánchez, Fernando ([fernando@uma.es](mailto:fernando@uma.es)), (<https://orcid.org/0000-0001-9118-9176>)  
**FOTOGRAFÍAS:** ACRL; Heredia-Sánchez, Fernando; UNESCO, REBIUN  
**MATERIAS:** Bibliotecas Universitarias / ALFIN / AMI